



EL BUEN PASTOR

Hay cosas en nuestra vida que, de alguna forma, son reflejo de Dios. Quizá no lo veamos tal y como es, pues siempre es mayor que lo que percibimos. Pero hay algunas formas de vivir, de ser, de estar y de querer, que nos hablan de Dios... Y la amistad es una de ellas. Me alegro de tener gente cercana. Vidas que se cruzan con la mía. Rutas que hemos recorrido juntos (al menos algún trecho), por senderos que a veces se separan y luego se entrecruzan de nuevo. Me siento afortunada porque hay nombres que forman parte de mi vida, no como un apunte en una agenda, sino como una historia compartida. Hoy sé que no se puede mitificar la amistad. Sé que no te libra de las batallas (en ocasiones las provoca), y casi siempre se construye desde lo más cotidiano. No te libra de momentos de soledad. Pero es importante darte cuenta de quiénes son 'tus gentes'.

«El amigo fiel es refugio seguro. El que lo encuentra, ha encontrado un tesoro» (Eclo 6, 14)

«A vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer» (Jn 15, 15) y nos puso en el camino para rezar juntos, y volvernos a encontrar, hoy con el Buen Pastor.

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy

el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre. (Juan 10, 11-18)

Jesús es muy claro: *«Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco; ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna»*. Jesús no fuerza a nadie. Él solamente llama. La decisión de seguirlo depende de cada uno de nosotros. Solo si le escuchamos y le seguimos, establecemos con Jesús esa relación que lleva a la vida eterna.

Nada hay tan decisivo para ser cristiano como tomar la decisión de vivir como seguidor o seguidora de Jesús. El gran riesgo de los cristianos ha sido siempre pretender serlo, sin seguir a Jesús. De hecho, muchos de los que se han ido alejando de nuestras comunidades son personas a las que nadie ha ayudado a tomar la decisión de vivir siguiendo sus pasos.

Sin embargo, esa es la primera decisión de un cristiano. La decisión que lo cambia todo porque es comenzar a vivir de manera nueva la adhesión a Cristo y la pertenencia a la Iglesia: encontrar, por fin, el camino, la verdad, el sentido y la razón de la fe cristiana.

Y lo primero para tomar esa decisión es escuchar su llamada. Nadie se pone en camino tras los pasos de Jesús siguiendo su propia intuición o sus deseos de vivir un ideal. Comenzamos a seguirlo cuando nos

sentimos atraídos y llamados por Cristo. Por eso, la fe no consiste primordialmente en creer algo sobre Jesús sino en creerle a él.

CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.

Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.

Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré

porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.

Con aceite me ungiste, Señor, y mi copa rebosa de ti.

Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor

y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

SILENCIO

¿De verdad me llamas? ¿De veras tienes una misión para mí? ¿De veras me necesitas en tu Reino? Me es más fácil pensar en las cosas desde la perspectiva de que yo te necesito a ti, pero, ¿tú a mí?

Estoy acostumbrado a preguntarme quién eres tú para mí, pero sintiéndome amado, creado, me lanzo a preguntarte ¿Quién soy yo para ti? ¿Qué papel tengo yo en tus proyectos? ¿Qué hacer en medio de un mundo preparado para mí?, y descubro que me cuesta percibir las palabras que pronuncias, los gestos, los ojos con los cuales me miras y me comunicas haber

sido escogido antes de nacer..., que soy vida e ilusión tuya, que tu gloria es que yo viva y sea feliz. Que descubra que no estoy sólo, que tengo hermanas y hermanos, los hombres. Que mi Padre no es solo mi Padre, es Padre de todos, nuestro Padre. Que mi mundo ya no es solo mi mundo, es nuestro mundo..., no soy hijo único, somos "familia numerosa" ... que a ti proclama una plegaria. Tú nos enseñaste como amar, Tú nos hiciste hijos, Tú nos hiciste hermanos, Tú nos enseñaste y nos enseñas la manera más bonita de amar, Tú que eres el verdadero amor.

CANTO: AL AMOR MAS SINCERO

Al amor más sincero,

al amor sin fronteras,

al amor que dio su vida por amor,

encontré un día cualquiera.

Y a ese amor sin fronteras,

ese amor más sincero,

ese amor que dio su vida por amor,

Le entregué mi vida entera

SILENCIO

No seguimos a un Dios de muerte, sino de vida. Un Dios al que en este tiempo de pascua descubrimos como bueno, salvador, Dios de envío, que nos pone en camino... No le seguimos por obligación ni por miedo, por desesperación ni por hastío, sino por un amor profundo, que nace de descubrir cómo es. Es un Dios vivo que sigue presente en nuestras vidas, en nuestro mundo, acariciando nuestras historias y proponiéndonos metas y proyectos. ...

ENAMORADOS DE UN DIOS BUENO

de alguien que permanece atento a la historia y la necesidad de cada uno, pendiente de las alegrías y desolaciones de los suyos, también de las tuyas,

acompañando momentos tristes y colmando de felicidad los buenos. Un Dios que siento cuando escucho aquella palabra amable, cuando soy testigo de esa amistad fuerte, cuando recibo una sonrisa sincera, también cuando soy capaz de vencer mis prejuicios, mis límites y hacerme un poquito más de Dios, dejándome en sus brazos; mirarle y dejarme mirar por Él me basta para enamorarme cada día un poco más. *¿Cómo es posible no enamorarse de alguien así?*

ENAMORADOS DE UN DIOS QUE ES PADRE Y MADRE

que está permanentemente esperando la vuelta del hijo que marchó, que acude a Él con besos y abrazos, que sale a buscar una oveja perdida cuando tenía con él noventa y nueve, entendiéndolo que en ese momento es quien más lo necesita, que perdona sin pensar, antes de nada, de vuelta de todo, que comprende aquello que ni yo mismo acepto de mí, que cuanto más da, más tiene, que me ama porque sí, desde el principio, con todo.

ENAMORADOS DE UN DIOS QUE SALVA Y ENVÍA

que transforma, a su manera y en su tiempo, no siempre como esperamos, como pedimos, cuando queremos... que envía a nuestro mundo de siempre y a lugares nuevos, siempre para hacer pequeñas grandes cosas, para hacer del espíritu de Dios manos fuertes, laboriosas, pies en marcha, ilusionados, sentidos atentos, emocionados, aceptando también las manos, los pies, los sentidos más débiles, menos capaces, más doloridos. Aceptando y agradeciéndolo todo.

CANTO: HOY SEÑOR TE DARÉ LAS GRACIAS

Hoy, señor, te daré las gracias por mi vivir, por la tierra y mis amigos, porque siempre fui feliz; todos a voces por el tronco en que

nací y la savia que encontré, y los brotes que nacieron portadores de tu fe. por las veces que caí y las que me levanté, porque siempre en ellas vi el amor de tu poder, por lo bueno que viví y en lo que sentí dolor. siempre en todo yo te vi, te doy gracias, señor. hoy, señor, te daré las gracias por mi vivir, por la tierra y mis amigos, porque siempre fui feliz; por el tronco en que nací y la savia que encontré, y los brotes que nacieron portadores de tu fe.

SILENCIO

Adaptación del Salmo 46

Con nosotros está Dios, nuestro refugio y nuestro descanso

Dios es nuestro resguardo

y nuestra fortaleza,

socorro en la angustia, siempre está apunto.

Por eso no tememos si se altera la tierra, si los montes vacilan en el fondo del mar, aunque sus aguas bramen y se agiten, y su ímpetu sacuda las montañas

Con nosotros está Dios,

nuestro refugio y nuestro descanso

Dios está en medio de la ciudad.

La humanidad refleja el rostro de Dios

Ayuda a sus hijos en las horas de dolor.

Da respuesta a quienes se preguntan.

Quien entiende su palabra

ve calmarse las tormentas.

Con nosotros está Dios,

nuestro refugio y nuestro descanso.

Venid a ver las maravillas de Dios,

que llena la tierra de estupor.

Detiene las guerras por todo el orbe.
 Quiebra el arco, rompe la lanza,
 prende fuego a los escudos.
 "Basta ya" dice el Señor.
 Sabed que yo soy el Dios de la paz,
 grande sobre los pueblos,
 grande sobre la tierra.
 Con nosotros está Dios,
 nuestro refugio y nuestro descanso.

CANTO: ERES

Oh, Señor, en ti he confiado
 Pongo en tus manos mi espíritu
 Oh, Señor, me has revivido
 Y en ti se alegra mi corazón
 Eres mi fuerza y mi morada
 Eres la voz de mi madrugada
 Eres mi roca y mi torre fuerte
 Eres, Señor
 Y eres amor, Dios bueno y justo
 Eres mi canto y mi refugio
 Eres hermoso y luz del mundo
 Eres, Señor
 Oh, Señor, bendito siempre
 Alfa y Omega, principio y fin
 Oh, Señor, eres tú
 Oh, Señor, mi ser te adora
 Y en tu presencia quiero vivir
 Porque eres mi fuerza y mi morada
 Eres la voz de mi madrugada
 Eres mi roca y mi torre fuerte

Eres, Señor
 Y eres amor, Dios bueno y justo
 Eres mi canto y mi refugio
 Eres hermoso y luz del mundo
 Eres, Señor
 Eres mi fuerza y mi morada
 Eres la voz de mi madrugada
 Eres mi roca y mi torre fuerte
 Eres, Señor
 Eres amor, Dios bueno
 Eres amor, Dios bueno y justo
 Eres mi canto y mi refugio
 Eres hermoso y luz del mundo
 Eres, Jesús
 Eres hermoso y luz del mundo
 Eres, Señor
 Eres hermoso y luz del mundo
 Eres, Señor

SILENCIO

Más allá de las palabras están los gestos, tus acciones concretas, tus presencias en mi vida Señor. Los momentos en que percibo que soy querido, animado, reconciliado por Ti. Ese leve susurro que a veces tranquiliza y otras incomoda, pero que es fuente de paz y de acogida. Gestos cotidianos y concretos: sonrisas, abrazos, reconocimientos, ayudas expresadas a través de tus cauces, los otros, mis hermanos y hermanas, que salen a mi encuentro en el día a día. Gestos pequeños e infinitos, fugaces y eternos, sencillos y profundos. Que también yo puedo hacer si me dejo seducir por ti.

Os he dado ejemplo...

Deseo ser cauce. Cauce de tu

acogida, de tu comprensión, de tu perdón,
de tu ayuda.

Reconocer tu acogida y prolongarla
en abrazo a otros. Percibir tu perdón para
ablandar un poco más mi corazón hacia los
demás. Sentirme aliviado para poder
socorrer a quien sufre junto a mí.

¿Y que vivimos nosotros? ¿Que vivieron los
apóstoles? Tuvieron miedo, nosotros
también, tantas veces, aunque sepamos
que Dios está con nosotros nos seguimos
sintiendo solos, pero es por la falta de fe.
Como ovejas sin pastor, como si
hubiéramos perdido las llaves... o fuéramos
sin GPS, pero mucho peor. No estamos
solos, nunca estamos solos, sólo tenemos
que confiar.

OÍR ¿Alguna vez has tenido un sueño que
no se puede contar, pero que tienes la
corazonada de que se va a cumplir? Así fue
la vida de María desde la conversación con
el ángel. Así es el camino de la esperanza.
¡También en mí puede acontecer un sueño
de Dios si me abro al eco que de Él queda
en tantas conversaciones que tengo y en
tantos silencios que caminan conmigo!

MIRAR y lo que María hace es guardar
todas esas cosas que le han acontecido en
su corazón y visitar a su prima Santa Isabel,
quedándose con ella tres meses, hasta que
da a luz. Así es el camino del amor. ¡Para
ayudar a otros en su camino de fe no tengo
que esperar a tenerlo todo claro! No podré
verte y sentirte, Señor, si en mi vida no
encuentran su espacio y su tiempo aquellos
que me rodean, aquellos que me
necesitan.

A veces quiero vivir mucho y muy deprisa,
María. Y otras siento necesidad de pararme
y detenerme a escuchar, como tú, en el
silencio de la tarde, el paso atronador de
Dios que me despierta y que me enciende,

como prende el fuego la leña, las ganas de
creer, de esperar y de amar más.

CANTO: DIOS TE SALVE

Dios te salve, María, sagrada María,
señora de nuestro camino,
llena eres de gracia, llamada entre todas
para ser la Madre de Dios.
El Señor es contigo y tú eres la sierva
dispuesta a cumplir su Misión
y bendita tú eres, dichosa te llaman
a ti, la escogida de Dios
y bendito es el fruto que crece en tu
vientre,
el Mesías del pueblo de Dios,
al que tanto esperamos que nazca
y que sea nuestro Rey.
María, he mirado hacia el cielo
pensando entre nubes tu rostro encontrar,
al fin te encontré en un establo,
entregando la vida a Jesús salvador.
María, he querido sentirte
entre tantos milagros que cuentan de ti,
al fin te encontré en mi camino,
en la misma vereda que yo,
tenías tu cuerpo cansado,
un niño en los brazos
durmiendo en tu paz.
María, mujer que regalas
la vida sin fin.
Tú eres Santa María, eres Nuestra Señora
porque haces tan nuestro al Señor,

eres madre de Dios, eres mi tierna madre
y madre de la humanidad,
te pedimos que ruegues por todos
nosotros
heridos por tanto pecar,
desde hoy, hasta el día final
de este peregrinar.
María, he buscado tu imagen serena
vestida entre mantos de luz,
y al fin te encontré dolorosa
llorando de pena a los pies de una cruz.
María he querido sentirte...
Dios te salve, María, sagrada María,
Señora de nuestro camino.
SILENCIO
Todo esto deseo. Todo esto te pido.
Todo esto te ofrezco,
Padre: Que mi oído esté
atento a tus susurros.
Que el ruido cotidiano
no tape tu voz.
Que te encuentre, te reconozca
y te siga.
Que en mi vida brille tu luz.
Que mis manos estén abiertas para dar y
proteger.
Que mi corazón tiemble con cada hombre y
mujer que padecen.
Que acierte para encontrar un lugar en tu
mundo.
Que mi vida no sea estéril.
Que deje un recuerdo cálido en la gente
que encuentre.

Que sepa hablar de paz, imaginar la paz,
construir la paz.
Que ame, aunque a veces duela.
Que distinga en el horizonte las señales de
tu obra.
Todo esto deseo, todo esto te pido, todo
esto te ofrezco, Padre.
Vengo aquí mi Señor
a encontrarme con tu paz que me rodea...
Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí lo transformes todo nuevo
Crear de corazón y de palabra.
Crear con la cabeza y con las manos.
Negar que el dolor
tenga la última palabra.
Arriesgarme a pensar
que no estamos definitivamente solos.
Saltar al vacío
en vida, de por vida,
y afrontar cada jornada
Avanzar a través de la duda.
Atesorar, sin mérito ni garantía,
alguna certidumbre frágil.
Sonreír en la hora sombría
con la risa más lúcida que imaginarme
pueda.
Porque el Amor habla a su modo,
bendiciendo a los malditos, acariciando
intocables
y desclavando de las cruces a los
bienaventurados

CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA

El Señor reina, la tierra goza
 Se alegran las islas los mares todos
 Tinieblas y nubes los rodean
 Justicia y Derecho son su trono
 El Señor reina sobre la tierra...
 Los montes se derriten, se deshacen como cera
 Ante el dueño de tan hermosa esfera
 Los cielos pregonan su justicia
 Y los pueblos su gloria contemplan
 El Señor reina sobre la tierra...
 Porque Tú eres Señor de la tierra
 más alto que la más lejana estrella
 más cercano que el aire que respiro
 más íntimo que la sangre de mis venas.
 El Señor reina sobre la tierra...
 El Señor reina sobre la tierra
 más alto que los cielos y más cerca
 que el aire que respiro
 que la sangre de mis venas
 el Señor reina sobre la tierra

SILENCIO

Cuando abres los ojos por la mañana
 Alguien dice tu nombre
 Y te besa silenciosamente con ternura.
 Te acaricia con el sol de la primavera
 Y te lleva el desayuno a la cama
 Con un día maravilloso que vivir
 Preparado especialmente para ti.
 Mientras corres por tu agitada agenda

Él te cuida. Te conduce sin que apenas lo notes
 A fuentes tranquilas, donde beber un agua
 que aplaque tu sed de besos
 Y de risas.
 Él te lleva sobre los hombros
 Cuando atraviesas acantilados
 e incendios y guerras y desastres.
 Él te busca cuando te pierdes en la noche
 Y mantiene al lobo a raya,
 Aunque le haya costado más de tres zarpazos
 en las manos en los pies y en el costado.
 No le digas que no vales
 porque no eres más que una oveja o cabra díscola
 Perdida en un gran rebaño,
 metida en un camión camino del matadero.
 No se lo digas, porque no es verdad.
 Tú eres único, eres única.
 Tan único que daría la vida por ti.
 Bueno,
 Ya la dio por ti.
 Porque mereces ser feliz, mereces ser cuidado,
 mereces una taza caliente de cacao,
 Mereces una palmada en la espalda,
 Mereces una tarta de llena de velas todos los días.
 Y no por tus méritos ni tus títulos, ni tu outfit, ni tus logros.
 Tu mereces ser querido porque eres tú,
 El Hijo de Dios más querido,

La hija de Dios más soñada.

Brillas como una estrella en medio del carbón de la existencia.

No temas, porque Él siempre va contigo

Mientras caes por el tobogán de la vida.

Al final Él te recogerá. Como siempre lo ha hecho.

Él es el Buen Pastor. ¿Lo conoces?



EL BUEN PASTOR, NUESTRO PADRE, NOSOTROS HERMANOS, NOS FALTA TIEMPO PARA ENCONTRARNOS, PARA REZAR JUNTOS, YA ESTAMOS HACIENDO DE ESTA ORACIÓN UNA TRADICIÓN, QUE ESTA CARICIA QUE RECOGEMOS NOS RECUERDE QUE SIEMPRE ESTAREMOS UNIDOS EN ALGO MUY GRANDE, EL AMOR MÁS GRANDE, SU AMOR.

SENTIROS CON LA LIBERTAD DE SALIR A RECOGERLA Y CANTAR, SIEMPRE EN TI....

CANTO: SIEMPRE EN TI

Nos llamas, Señor,
nos llenas de vida,
aquí nuestros corazones laten junto a Ti.
Nos colmas de amor
y con tu presencia
la noche transformas en aurora, Señor.

Nos haces uno en Ti,
siempre en Ti.
Tú nos llamas ante tu altar
y nos muestras cómo amar de verdad.
Cuando me tropiezo al andar
Tú me tiendes la mano y yo

vuelvo a caminar.

Estrillo

Toma nuestras vidas, Señor,
tu Palabra llega al corazón.
Quiero con tus ojos mirar
y creer que morir en Ti es resucitar.

Estrillo +

Siempre en Ti.

Muchas Gracias

